

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

RELACIONES INTERNACIONALES

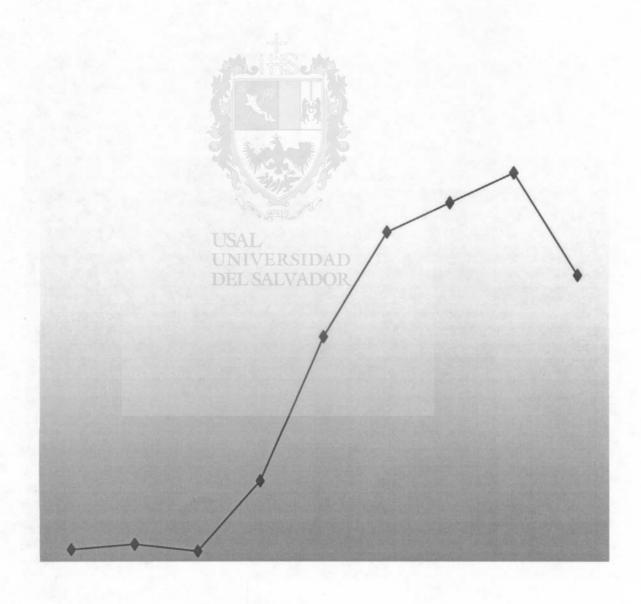
Trabajo Final

USAL UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Tutor: Lic. Zulma Barada

Alumno: Diego Malosetti

La Oportunidad de las Agroexportaciones



Indice	Pág.
- Introducción	1
- Breve Historia	3
- Alimentos Alterados Genéticamente	7
- ¿Qué es la biotecnología? ¿Cómo funciona?	
- ¿Cómo se obtiene una planta transgénica?	
- Genes que se introducen en las células de las plantas	8
- La Biotecnología permite acceder a los recursos genéticos del mundo).
- Aplicaciones de la biotecnología en la producción argentina	10
- El sector agrario	11
- El sector de alimentos	13
- Apertura Comercial	16
- Proteccionistas y agresivos	20
- Proteccionismo Europeo y Norteamericano	22
- Peleas con Europa	27
- Brasil también subsidia	28
- El aceite en nuestro país	
- Mercado de aceite argentino	31
- Soja	35
- GirasolUSAL	40
- Diferencias entre el girasol tradicional y el Alto Oleico (AO)	
- Tendencias en el mercado consumidor de aceites vegetales	47
- Aceite de girasol alto oleico, más saludable y naturalmente estable	48
- Maíz	50
- Valores	51
- Aceite de Maíz	58
- Colza	
- Mercado Local	60
- El Sector Agroindustrial (Perspectivas y Estrategias)	61
 Desarrollo Agropecuario Sustentable: Posibilidades y Limit 	antes63
- Características del Proyecto	64
- Los Sistemas de Producción	65

-	Evolución de Indicadores66
-	Limitantes y Posibilidades67
-	Calidad-Eficiencia: Consecuencias analiticas y competitivas72
-	¿Qué es <i>Quality Uncertainty</i> (consistencia)?73
	Demanda y Competencia: (Privatizacion de Granos Importados)74
-	Factores que afectan las variables de calidad75
-	Efectos ambientales
-	El rol de la informacion en el mercado de granos y oleaginosas en EE.UU
-	Infraestructura e Instituciones de Mercado79
-	Costos de Transacción
-	X-Eficiency81
	La influencia de gobierno y regulación federal en la creación del precio económico
-	La calidad: "principal herramienta del marketing"83
-	Calidad en la agroindustria85
	Conclusión

Introducción

En este trabajo de tipo descriptivo y analítico, intentaré dar una visión diferente en cuanto a las políticas económicas que se llevaron a cabo durante los últimos años.

Los argentinos tenemos mucha propensión a aumentar siempre el consumo para vivir mejor el presente, y también a ahorrar más para asegurar el futuro. Ambas cosas se hacen por encima de las posibilidades, como lo evidencia la deuda externa tan alta en estos años, pero con antecedentes antiguos y reiterados.

El bajo rendimiento de las inversiones, con relación al riesgo que entraña la inestabilidad política y de precios, hace que buena parte del ahorro emigre al exterior. La puja entre los sectores privados por el ingreso adquiere cada vez más agresividad, comprometiendo incluso, el buen funcionamiento de las instituciones políticas.

Estos problemas son consecuencia de una política comercial no acorde con las características de nuestro país, ni en concordancia con las posibilidades productivas tradicionales. Quizás esto suene demasiado conservador, pero creo que la historia nos condena, y este es mi propósito, demostrar que la producción de productos agroalimentarios es nuestra única salida. Esto, teniendo en cuenta la capacidad de negociación en otras áreas, y la tradición lograda en cuanto al rubro alimentario que tiene la Argentina desde la Colonia.

En este caso, me limitaré a mencionar el sector oleaginoso y aceitero, como ejemplo de los factores productivos con menor costo comparativo dentro de la economía nacional. Esto, por supuesto, es aplicable a todos los sectores donde se tiene mejores posibilidades comparativas de competir o de ingreso en nuevos mercados.

En los diferentes títulos que mencionaré, describo las características del sector y mejoras realizables en cada sector. Mi intención, es mejorar el sector agropecuario y agroalimentario, dotarlo de mejoramientos genéticos y tecnológicos, y por supuesto, esto debe ir acompañado de una política comercial mucho más competitiva y

focalizada en estos sectores. Y no supongo quedarnos con los procesos productivos y comerciales tradicionales.

Esta propuesta, establece un parametro diferenciado en relación al apoyo que se les está dando a los sectores industrializados donde , lo sabemos, no se puede competir tanto regional como internacionalmente. No está en contra de la política económica de industrialización.

En todo caso, se debe apoyar a los que sí tienen posibilidades de progreso y diferenciación de calidad que hoy en día es lo que determina la comercialización de un determinado producto, y no, que se incentive a los sectores menos productivos.

Este trabajo va a contar con títulos de tipo histórico donde se destaca el papel del sector agroalimanterio en nuestro país. También se mencionan los cambios ocurridos en el sector de la genética y qué importancia tiene esto en nuestro país y en el resto del mundo.

Como dije anteriormente, el trabajo se limita a nombrar a los productos oleaginosos, tales como la soja, el maíz, el girasol, y la colza, en cada uno de ellos se menciona la posición actual, la posición internacional, los desarrollos tecnológicos y las perspectivas a corto y mediano plazo.

Por supuesto no se dejan de lado los contras que poseen los sectores internos tanto como internacionales, ya sea, de tipo de barreras no arancelarias, como restricciones fitosanitarias, etc.

Breve Historia

A partir de la última parte del siglo anterior, la Argentina basó su desarrollo económico en la exportación de productos del agro, principalmente hacia Europa. Por aquellos años, la exportación de alimentos contaba con un amplio mercado internacional a muy buenos precios. Otras naciones compartían esta fortuna: los EE.UU., Canadá, Australia, Nueva Zelanda y , en alguna medida, el Uruguay.

Por entonces, el país se desarrolló no solo en lo económico, sino también en lo cultural y social. "El hecho de que las exportaciones entre 1900 y 1914 fueran altas y los precios elevados hizo posible que las compras en el exterior significaran entonces el 28 % del Producto Bruto. Entre los años 1925 y 1929, aquella proporción había disminuido al 23%, pero aún era lo suficientemente alta como para que el país creciera en paz."

Aún en la difícil década de los '30, la proporción de las importaciones con relación al Producto Bruto se acercaba al 15 %, y todavía la Argentina recibía importantes contingentes de inmigrantes de Europa que venían en búsqueda de mejores condiciones de vida.

Pero ya para aquellos años, comienzan a perfilarse problemas que ayudaron a que más tarde se precipitara la presente crisis. No era prudente que la exportación estuviera concentrada en un número limitado de productos que tenían como destino pocos mercados. Se trataba de una situación muy vulnerable que aconsejaba tomar medidas correctoras tales como diversificar las ventas al exterior y sustituir importaciones. Dos factores contribuyeron a que nada de esto se hiciera: primero , la política cambiaria y luego, que para entonces el propósito del arancel de importación era apenas fiscal cuando otros países, como Canadá, usaron la protección para hechar las bases de una sólida industria.

Hacia 1922 los insumos del agro no eran grabados a excepción de unos pocos ítems, como la bolsa de arpillera, la chapa galvanizada y otros implementos de poca importancia. Las máquinas agrícolas ingresaban sin pagar derechos. "El resultado fue que la fabricación de estas máquinas se desarrollo poco en la Argentina a

¹ Elvio Baldinelli "Exportar, el camino de los países que crecen", Bs.As., El Ateneo, 1990, p.1.

diferencia del Canadá, donde fue protegida desde mediados del siglo XIX con derechos de importación que nunca sobrepasaron el 35 % y que, para 1930, eran del 25 %."² Es posible que la política cambiaria también influyera negativamente.

Con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, algunos productos como la carne, la lana y los cueros fueron objeto de una demanda creciente. Mientras tanto, los granos se colocaban con tanta dificultad que el maíz era quemado en las usinas de generación de energía. Con respecto a las importaciones, el conflicto trae como consecuencia la interrupción de los abastecimientos, estimulandose así la instalación de empresas con el propósito de fabricar lo que se pudiera, al costo y con la calidad que resultaran debido a la imposibilidad de lograr equipos o insumos adecuados.

Terminada la Guerra, el nuevo movimiento político justicialista, conformado por asalariados urbanos, rompe con la estructura política de dos partidos mayoritarios tradicionales: el conservador, donde se acumulaban los intereses del agro, y el radical, de los sectores modesto de la clase media. Una consecuencia de esto fue una cuasi- reforma agraria a través de la congelación de arrendamientos rurales combinado con la suspensión de los desalojos, que trajo aparejado, el uso por poca paga, de la propiedad por parte de los arrendatarios. Una segunda consecuencia, fue una política cambiaria que produjo una transferencia masiva de ingresos del agro en favor de la industria y de quienes para ella trabajaban.

"Ya en la década de los años '50 la CEPAL denunciaba el deterioro de los términos del intercambio en perjuicio de los países exportadores de materias primas, diciendo que su demanda por parte de las naciones industrializadas había declinado, lo que se traducía en menores precios, la población ha preferido consumir más servicios que bienes; los productos sintéticos tienden a reemplazar a los naturales." En lo que respecta a agro-alimentos, el proteccionismo agrícola en las naciones industrializadas limita las importaciones, agravado por el estancamiento del consumo de estos países.

La cotización de los productos primarios declinó entre mediados de 1984 y 1986 pese a la recuperación económica mundial que siguió a la recesión de 1981/82. Aquí

² Op.cit. p. 3.

³ Op.cit. p. 34.

los precios de la materias primas continuaron bajando en términos reales a los niveles más deprimidos registrados desde los años '30.

Hasta hoy día los precios se mantienen estables en su bajo nivel, no sólo por lo mencionado anteriormente, sino que se agraba por el creciente proteccionismo en los países industrializados que determinó ventas cada vez más difíciles a precios más bajos.

La creación de la Comunidad Económica Europea (CEE), con sus ampliaciones, acotó el número de compradores de carnes y cereal. La política de subsidios directos e indirectos a la producción agrícola, de la CEE y de EE.UU., no solo afectó los intereses de la exportación Argentina, sino que tambíen determinó una mayor producción con la ayuda de fertilizantes, plaguicidas, insecticidas, maquinarias y , sobre todo, de nuevas semillas que la biotecnología ha logrado y que multiplican los rendimientos.

Estos han sido los principales motivos por los cuales las exportaciones de productos agrícolas de clima templado se fueron haciendo cada vez más difíciles y a precios menos retributivos.

La importancia del sector agropecurio en la economía argentina se aprecia especialmente en las cuentas externas del país. "En efecto, en el año 1988 las exportaciones primarias y las manufacturas de origen agropecuario (MOA) totalizaron 2.286 y 4.075 millones de dólares respectivamente, representando el 70% del total exportado." En el año 1996, dichos conceptos ascendieron a 5.817 y 8.439 millones de dólares, lo cual implicó un incremento en los productos primarios del 154% y en las MOA de 107%. En este último año la participación de las exportaciones primarias y las MOA en el total de exportaciones del país fue del 60%.

Una forma alternativa de apreciar la composición de las exportaciones originadas en el sector agropecuario es a través de la identificación de complejos agroindustriales que, junto con las restantes exportaciones de origen agropecuario, suman el 61%. Tal como puede observarse en el cuadro siguiente, los complejos oleaginosos (principalmente los de soja y girasol) representan el 21% del total exportado, los cerealeros (maíz, trigo, arroz y otros menores), el 12%; por último se